

Seminario: metodologías innovadoras.

Jesús María Mora Mur. Curso 2024-2025.

Universidad Internacional de Valencia.

Aprendizaje y Enseñanza.

Máster del profesorado de Secundaria, Bachillerato y FP.

1. Los proyectos de trabajo.

Conocemos como *proyectos de trabajo* al método didáctico que nos permite organizar y mostrar los contenidos al alumnado. Según Pareja (2012), el proyecto tiene una finalidad real para motivar al alumnado y orientarlo en su trabajo. Considerando esto, el *proyecto* es elegido libremente por el alumnado con el objeto de posibilitar una mayor implicación en el mismo, aunque a veces, puede responder a un problema propuesto o guiado por el profesorado. El desarrollo del proceso implica diferentes fases, según Pareja (2012):

- Intención o elección, en la que se dota de relevancia al proyecto y se justifica el potencial.
- Fase de preparación, en la que se deciden los materiales y el proceso de resolución del proyecto con un modelo de soporte de la autonomía.
- Fase ejecutiva, en la que se desarrolla el proyecto según lo decidido y se afronta la adversidad adaptándose a las situaciones imprevistas. Dicha fase termina con el proyecto realizado y presentado a público, dotándolo de relevancia.
- Evaluación acerca de la utilidad y el alcance del proyecto, a nivel autónomo y heterónomo.

Los proyectos de trabajo están íntimamente relacionados con el aprendizaje colaborativo y cooperativo, en tanto en cuanto necesitan de roles y creación de equipos con el objeto de posibilitar una solcialización entre los miembros y un reparto de tareas, al igual que ocurre en las situaciones cotidianas. Además, el alumnado es quien toma las decisiones acerca del devenir del proyecto con el profesorado adquiriendo un rol guía no dirigista. Por otro lado, los proyectos posibilitan, al igual que ocurre en los procesos cotidianos, un enfoque globalizado e interdisciplinar, aunando varias disciplinas para generar un producto común. Además, requieren una correcta gestión de la información y posibilitan la puesta en práctica del modelo de *soporte de la autonomía*, según el cual el profesorado ayuda al alumnado pero permite que éste se autogestione, sin intervenir de forma continua y permitiendo gestionar el ritmo del grupo al propio personal integrante (Hernández & Sancho, 1993).

Titone (1976) también considera la relación entre los proyectos y los centros de interés. Los considera como los últimos, con una vertiente claramente productiva en la que se diferencian dos tipologías, a saber:

- Proyecto de consumo, que conlleva la creación de un producto.
- Proyecto de problema, que conlleva la resolución de una dificultad en un proceso. En definitiva, los proyectos de trabajo constituyen un método que posibilita la creación de un producto, así como el establecimiento de relaciones entre conocimientos de forma interdisciplinar y la correcta búsqueda y manejo de la información para construir conocimiento. Además, permite motivar al alumnado en tanto en cuanto valora la aplicación de los conceptos y su puesta en práctica en situaciones reales y, por ende, globalizadas. La presencia en el currículo español se detecta en la evaluación competencial, además de en numerosas referencias, junto con las competencias clave.

Bibliografía

Hernández, F., & Sancho, J. M. (1993). *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. Paidós.

Pareja, J. Á. (2012, octubre). *Modelos globalizadores y técnicas didácticas interdisciplinares*. https://www.ugr.es/~fjjrios/pce/media/7-ModelosGlobalizadoresTecnicasInt erdisciplinares.pdf

Titone, R. (1976). *Metodología didáctica*. https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=630355